



Reseña

**Alberto Giordano. *Sobre la interpretación*.
CABA, Qeja ediciones, 2023, 96 pp.**

Leandro Bohnhoff¹

En las primeras sesiones del curso *La preparación de la novela*, Roland Barthes convoca la figura de la *vita nova* dantesca para signar un cambio programático de vida. Para quien experimenta la escritura con intensidad afectiva, tal como lo concibe Barthes, esta transformación no puede ser más que el encuentro con una nueva práctica. En su caso, el cambio se proponía hacer el viaje del ensayo crítico hacia la novela (quizás sería mejor decir “lo novelesco”). En el caso de Alberto Giordano, en un primer momento el género elegido como destino fue el diario.

En 2017, la *vida nueva* de Giordano hizo la metamorfosis de la crítica académica a lo que fue su objeto de estudio durante la década anterior, la escritura diarística.² Ahora bien, si uno se desprende un poco de Barthes para

¹ **Leandro Bohnhoff** es becario doctoral de FONCYT en el marco del PICT "Cómo se cuenta una vida. Escritura e intimidad en la literatura latinoamericana contemporánea", con un proyecto de tesis titulado "Las 'vidas escritas' de Jorge Luis Borges en la primera década del siglo XXI" bajo la dirección de la Dra. Judith Podlubne y la codirección de la Dra. Julieta Yelin. Docente de la cátedra de Análisis del Texto (Comisión 1) en la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Coordinador de redacción de la Revista *Badebec* perteneciente al Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (CETyCLI) de la misma casa de estudios. Contacto: leandro.bohnhoff@gmail.com.

² El interés de Giordano por los diarios de escritores comienza a manifestarse en sus ensayos académicos publicados desde 2004. Una de las secciones de *Una posibilidad de vida* (2006) los compila. En el 2013, el volumen *La contraseña de los solitarios* reúne todos ensayos dedicados a los diarios de escritores. Alrededor del 2014, este interés crítico de Giordano se desplaza a la práctica propia de la notación cotidiana en el entorno virtual de la red social Facebook. Las entradas virtuales luego se compilan sucesivamente en *El tiempo de la convalecencia* (2017), *El tiempo de la improvisación* (2019) y *Tiempo de más* (2020). Los

pensar la *vida nueva* como *vida otra* o *el devenir otro en la vida*, es posible que toda la obra crítica de Giordano pueda ser leída desde ahí. Este acercamiento implica suspender lo programático para atender también a eso que queda fuera de programa, como el acontecimiento vital de volverse otro en la escritura. En la crítica ensayística de Giordano, la lectura implica prestarle atención a esos momentos tenues, frágiles y fugaces en que la vida deviene otra por un acto literario. De esta manera, su obra encuentra en la versión más abarcadora de la transformación *vitanovesca* un hilo conductor; uno que puede dar cuenta tanto de la zona de su escritura que lee de manera crítica las manifestaciones de la vida nueva en la literatura, como de la zona diarística en la que esa vida nueva se asume como una práctica renovada de escritura. Esto es, el pasaje —si se puede hablar de tal— que va de un Giordano que escribe su lectura de la vida transmutada por la literatura, a un Giordano practicante de esa transformación en sí mismo a través de la escritura.³

En los últimos años, Giordano experimentó un segundo momento de esta metamorfosis vital. Su desempeño como docente universitario —desde hace casi cuarenta años— y su inclinación por el ensayo encontraron la

volúmenes especiales *Volver a donde nunca estuve. Algo sobre mi padre* (2020), *Mientras tanto* (2021) y *Los años Aira* (2022) recuperan algunas de las entradas ya publicadas, al tiempo que se amplían con algunas inéditas.

³ En el capítulo introductorio al 2021. *Veinte ensayos sobre literatura y vida en el siglo XXI*, Judith Podlubne y Julieta Yelin conjeturan un relato de formación en torno al Grupo de Estudios de Teoría Literaria (UNR, Facultad de Humanidades y Artes), dirigido en 1990 por Alberto Giordano, y que en 1995 se transformaría en el Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (CETyCLI). Más allá de las derivas institucionales, lo que Podlubne y Yelin fabulan con una ajustada imaginación teórica es el viaje de formación que los intereses críticos del grupo hacen, por vía de Gilles Deleuze y de César Aira, hasta lo que con rigor académico —sin prescindencia de las inclinaciones afectivas y críticas— se constituyó en el eje temático "literatura y vida". Según puntualizan las autoras, a partir del encuentro con Deleuze el grupo de estudios coincide "en diferenciar *la vida, lo viviente*, de la condición subjetiva de *lo vivido*. La vida no remite a la historia individual sino a la fuerza impersonal con que la escritura la transmuta. 'Un pasaje de vida' más que una materia vivida, el componente de fuga imprescindible para que lo vivido se sustraiga a una formalización definitiva" (9). Las nociones de "vida otra" o "devenir otro en la vida" que despuntan en esta reseña quieren entrar en sintonía con estas ideas tempranas que el grupo adopta según lo imaginan las autoras. También son solidarias con la noción de "intimidad" de José Luis Pardo, que Giordano incorpora desde *Una posibilidad de vida* (2006).

oportunidad de amalgamarse para dar lugar a lo que el propio Giordano denomina “profesor-ensayista” (*Sobre la interpretación* 11). En esta nueva práctica, se explicita una tendencia al ensayo que, si bien siempre presente en su obra escrita, ahora ingresa al ámbito de la enseñanza universitaria para subir la apuesta: por parte del profesor, el ejercicio de una reflexividad atenta a lo que suceda durante el dictado de la clase sin perjuicio de las posibles digresiones que puedan contribuir a que la clase se vuelva un “encuentro intransferible” (18); por parte de los estudiantes, la asunción del no-saber y la curiosidad como espacios de posibilidad a través de los cuales entrar en un vínculo afectivo con el saber. Las últimas publicaciones de Giordano resultan ser reescrituras de transcripciones de clases en las que expresamente asume la posición de profesor-ensayista.⁴ *Sobre la interpretación* (2023) es el primer libro perteneciente a esta línea. Una de las características más destacadas de esta nueva etapa es que Giordano ya no solo atiende, mientras imparte la clase, a este *devenir otro de la vida* en sí mismo, sino que incluso busca suscitarlo en los otros. Desde luego, es una fuerza implícita en sus ensayos críticos y en sus entradas de diarios, pero desde la posición de profesor-ensayista, es una fuerza que adquiere el estatuto de propósito. Escribir la lectura de la vida nueva, practicarla en sí mismo y, finalmente, incitarla en los

⁴ Los últimos ensayos de Giordano, publicados en revistas académicas, resultan de reescrituras de algunas clases impartidas durante la pandemia como parte del curso virtual “Barthes y la escritura del duelo”. Los ocho encuentros del curso tuvieron lugar entre marzo y mayo de 2021, y sus grabaciones se pueden encontrar en el canal de YouTube del CETyCLI. “El giro autobiográfico del último Barthes” (2023) es la reescritura de la primera clase de ese curso, en la que Giordano abre una perspectiva de Barthes como “crítico ensayista” para abordar la lectura de parte de sus libros, diarios y clases. Al mismo tiempo, adopta esa perspectiva en su propia práctica durante el dictado del curso: para acercarse a los juegos que impugnan el dogmatismo de todo discurso, Giordano también opta por la digresión y los excursus autobiográficos. En “Roland Barthes: la crítica como respuesta activa y el ‘método del juego’” (2023), Giordano relabora la segunda clase del curso para ahondar en los impulsos que, de manera insistente, llevan al último Barthes hacia las derivas autobiográficas y hacia los gestos en los que se pone en juego el cuerpo del crítico ensayista como forma de responder activamente al aplanamiento de la crítica cuando se la ejerce dentro de los parámetros impuestos por las instituciones académicas.

otros: por estos tres nodos –antes que pasajes– se desplaza la obra de Giordano.

En la “Noticia” que antecede al cuerpo de *Sobre la interpretación*, escrita a modo de introducción breve al texto, el autor nos informa sobre las circunstancias que propiciaron la clase y el pedido inicial: los titulares de una cátedra del Profesorado en Psicología de la UNR lo invitan a impartir una clase que ponga en diálogo Michel Foucault y Roland Barthes con un punto del programa de la materia, “el retorno a Freud como operación de lectura”. Emilia, la hija de Giordano, es estudiante de la cátedra, por lo que “verificar” y “comprobar” (11) la sinceridad de su entusiasmo respecto de la participación del padre en su ámbito de estudio terminó de incentivar al autor. Esta sección sucinta ya nos anoticia de todos los condimentos propios del personaje de profesor-ensayista: la intrusión, con alcance y productividad teóricos, de su ámbito familiar en sus quehaceres académicos, sus inquietudes obsesivas de transmitir sin ceder a las simplificaciones, y las planificaciones frustradas por los impulsos propios del *performer*. Todo esto coronado por el plato fuerte: la intervención crítica de postular la lectura como acto de interpretación activa.

Lo que sigue a la noticia inicial es la clase propiamente dicha. En el preámbulo, después de los agradecimientos correspondientes, Giordano explica con mayor rigor la condición paradójica de habitar la posición de profesor-ensayista, ya que si el primero intentará que su exposición pedagógica sea clara y distinta, el segundo optará por la vía conjetural, metódicamente ametódica. Desde la crítica literaria al psicoanálisis, de Michel de Montaigne a Sigmund Freud, Giordano hace vibrar en simpatía las ideas de “ensayar” y “especular” para que, de esta manera, los aprendices de psicoanalistas –tal como denomina a su público– tengan un acercamiento a la noción de especulación freudiana, tan operativa para sus quehaceres profesionales, de la única manera en que es posible entrar en relación con

ella: experimentándola en acción. Este híbrido disciplinar hará que el aprendizaje sea también pertinente para los aprendices de crítico literario.

Una vez más —y aquí la dilación obsesiva se vuelve tangible—, antes de adentrarse en las ideas centrales de la clase, Giordano propone un epígrafe de Jacques Lacan en el que el psicoanalista francés indica que, para sus exposiciones, prefiere comenzar por lo más complejo de los problemas para luego ir desandándolos. Además de anticipar la disposición programática de la clase, el epígrafe le sirve a Giordano —y esta es la parte importante— para desplegar una interpretación activa en miniatura y, así, mostrar aquello que quiere enseñar, antes que solo instruir sobre ello. Una precisión terminológica y una anécdota personal entran en contacto con el texto del epígrafe para movilizar sus sentidos y que su vibración tenga efectos en el propio discurrir de la exposición.

El resto de la clase gira en torno a cuatro afirmaciones y una interrogación que Giordano formula a fin de explorar la noción de interpretación en sus varios aspectos. Sucesivamente, la interpretación es concebida como algo del orden de lo vital y lo animal para el humano; como una operación de lectura que se aleja del desciframiento para practicar la creación e imposición de sentido; como juego intertextual; y como resignificación del pasado de aquello que se interpreta. Finalmente, el interrogante se propone reflexionar sobre la destitución barthesiana de la figura de autor como causa y fundamento del sentido. Además de Barthes, Foucault, Freud y Lacan, que ya mencioné, la clase-ensayo dialoga con los aportes de Nietzsche, en tanto su filosofía se sostiene sobre una reflexión intensa acerca del funcionamiento del lenguaje y sobre un perspectivismo antisustancialista que tensiona la noción de interpretación hacia “cierta voluntad transubjetiva de valoración” (39).

Para quienes somos lectores de Giordano, su último libro no nos defrauda ya que ejercita todas las virtudes a las que nos tiene acostumbrado.

Enumero solo algunas. La práctica de una claridad expositiva que no sacrifica rigor conceptual ni subestima los aportes teóricos de los autores, ensayistas, filósofos y críticos que convoca para su exposición. La generosidad que se manifiesta en una escucha atenta e interesada por la participación conjunta del otro en sus propias predilecciones teóricas y literarias. Y, también, una inclinación marcada por los vínculos entre lenguaje y vida; vínculos que le permiten ver lo extraordinario en lo cotidiano mediante la operación de hacer brotar la reflexión crítica del día a día. Por vía de estas prácticas es que se vuelve productiva la contigüidad entre la comedia matrimonial y la noción borgeana de clásico con el fin de precisar el carácter virtualmente infinito de la interpretación. El tratamiento con el que Giordano moldea sus temas difumina los límites tajantes entre lo cotidiano y lo conceptual, lo que pone de manifiesto su manera tan singular de hacer teoría, de teorizar o, mejor dicho, de ser en teoría. Tanto en la escritura como en la vida, en la vida como escritura, el acto literario se manifiesta como ese microatontecimiento en el que el mundo se vuelve misterioso porque la relación que uno mantiene con él se vuelve incierta.

Lo que Giordano sabe y enseña es que, en tanto animal hermenéutico, para el ser humano todo lo que suceda en el lenguaje estará íntimamente ligado al dominio de lo afectivo. Por eso, para el cultor de la interpretación activa, no hay mejor ejemplo que la discusión matrimonial para entender su virtualidad infinita ya que no solo se dicen cosas con palabras, sino que también se hacen otras tantas al decirlas. Del mismo modo, así como la cadena de aclaraciones respecto de lo que se quiso decir (o hacer) puede ser ilimitada, también puede ser cortada de cuajo por miedo a irse de boca, a que se arruine una oportunidad, a que ya no lo quieran, etc. Incluso para los que saben que *no hay hechos, solo interpretaciones*, tomarse lo que nos dicen como lo dado, llamarse al silencio, constituye una forma de autoprotección (antes que de “sabiduría”, como dice el proverbio). Como cuando Giordano,

una página antes de explayarse sobre la complejidad y productividad de la interpretación activa, opta sin querer por volver a un estadio anterior y quedarse en la verificación que le comprobó la sinceridad de su hija, esa que le garantizó la oportunidad de volverse, por unos encuentros, su profesor. Sin descartar ni subestimar el carácter genuino de esa sinceridad, es curioso que, incluso para quien aboga por una lectura perspectivista, haya momentos en que sea más conveniente no poner en marcha la cadena significativa. Quizás nuestras mejores teorías, nuestras mejores reflexiones, se produzcan en el momento en nos mostramos siendo *humanos, demasiado humanos*.

Bibliografía

Giordano, Alberto. “ROLAND BARTHES: LA CRÍTICA COMO RESPUESTA ACTIVA Y EL MÉTODO DE JUEGO”. Revista *Criação & Crítica*. San Pablo, 2023. p. 350 – 369.

---. “El giro autobiográfico del último Barthes”. *Boletín*. Rosario, 2023. p. 14 – 36.

---. *Los años Aira*. Rosario: Ediciones Neutrinos, 2022.

---. *Mientras tanto*. Santiago de Chile: mini Bulk editores, 2021.

---. *Volver a donde nunca estuve. Algo sobre mi padre*. Santiago de Chile: Bulk editores, 2020.

---. *Sobre la interpretación*. Buenos Aires: Qeja, 2023.

---. *Tiempo de más*. Rosario: Ivan Rosado, 2020.

---. *El tiempo de la improvisación*. Rosario: Ivan Rosado, 2019.

---. *El tiempo de la convalecencia*. Rosario: Ivan Rosado, 2017.



---. *La contraseña de los solitarios. Diarios de escritores*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2011.

---. *Una posibilidad de vida: escrituras íntimas*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2006.

Pardo, José Luis. *La intimidad*. Valencia, Editorial Pre-Textos, 1996.

Podlubne, Judith y Yelin, Julieta (compiladoras). 2021. *Veinte ensayos sobre literatura y vida en el siglo XXI*. Rosario: CETYCLI, CELA, EMR, 2021. Libro digital.